

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 300

Murcia 13 de Marzo de 1899

Dos ediciones diarias

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De torpura contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SÉRUMOS: Normal, anti-diférico, anti-tuberculoso, anti-estreptococcico, polivalente y artificial de Cheron.

JUGOS ORGÁNICOS: para la aplicación del método Brown Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espíritus, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

Muralla del Mar 83, CARTAGENA

Teléfono núm. 30.—Dirección telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO

GUERRA A LOS CUNEROS!

Con motivo de las próximas elecciones de diputados, han sonado ya los nombres de dos candidatos cuneros, sin otros títulos para aspirar a la representación en Cortes de nuestra ciudad, que el de yernos de determinados personajes políticos.

Uno de ellos es Alejandro yerno de Puigcerver, del cual nos ocupamos en nuestro número anterior; el otro Luque, yerno de González Conde y diputado que ha sido por la circunscripción de Cartagena, en donde es tan desconocido como entre nosotros.

La iniciación de esas candidaturas, pugna abiertamente con los propósitos de sinceridad electoral que se atribuyen al gobierno, por que dada su impopularidad, dada su condición de impuestas, solo a los procedimientos tan conocidos y desacreditados podría farsarse su triunfo, en modo alguno a la espontánea voluntad del cuerpo electoral.

Lo que dijimos de la candidatura de Alejandro, hemos de repetir de la de Luque: que su solo anuncio es un ultraje a este pueblo pacientísimo, del que se viene abusando por los políticos en una forma desusada, creyéndolo una manada de borregos inconscientes á la que se pueda conducir á donde se quiera, á donde convenga á sus intereses, sin que surja una protesta vigorosa y un propósito irrevocable de que terminen de una vez tanta audacia y tanta provocación.

Demasiado se ha abusado ya de la paciencia de este pueblo, para que no se varie radicalmente de procedimientos: con mucha más razón, cuando rige los destinos del país un gobierno, que trae escritas en su programa tantas promesas de sinceridad, que hoy mismo no desprecia ocasión de repetir por boca de sus ministros.

¿Van á ser las elecciones próximas, contrastando los hechos con los ofrecimientos y demostrando aquellos la falacia y la hipocresía de estos, una farsa indigna como todas las que vienen verificándose? ¿Va á farse de igual modo el triunfo de los candidatos al pucherazo, á las actas en blanco, á las mil tupinadas puestas en juego para estafar una representación no otorgada voluntariamente por los electores?

Pues aun siendo así, demostrado está que cuando un pueblo tiene energías y reúne alientos para hacer prevalecer su derecho sobre la brutal imposición de la fuerza, acaba por conseguirlo.

Peró si por el contrario, los propósitos del gobierno son esos que sus individuos exponen, de hacer unas elecciones honradas, de sacar de las urnas un parlamento que sea exacto reflejo de la voluntad nacional, en ese caso que nadie pience en esas candidaturas de yernos y cuneros, cuya sola iniciación provoca las protestas de todos y hace exclamar ayer con mucha razón á nuestro colega «El Diario»: ¡Fuera con res!

¡Fuera cuneros! si. ¡Guerra á todo aquello que represente la abdicación vergonzosa de un derecho, sagrado en toda nación civilizada de elegir libremente sus representantes!

Murcia protesta de que quieren imponerle para ello nombres extraños, de candidatos sin títulos suficientes para aspirar á tan honrosa investidura: desea tener representantes propios, hijos suyos, personalidades de arraigo en el país y de simpatías en la opinión; y no quiere, en una palabra, ser representada por Alejandro y Luques, pero más dignísimos sin duda alguna, pero que no tienen contraído ningún mérito para aspirar al honor de ser nuestros diputados.

Si á los cart-gereros les ha ido bien con su representante, si han tocado los beneficios de tal representación, vuelva

der ahora con mayor rapidez, sería en virtud de las cuentas oficiales, que ya encontaba formadas.

Y sin embargo, ¿qué ha hecho?

Manifestar deseos de pagar?

Por eso sólo tanto elogio? Aquellos mismos deseos los manifestó siempre el Gobierno anterior, á hizo cuanto pudo por realizarlos.

¿Qué hace ahora el ministerio?

Pues hablar de las liquidaciones para verificar el pago de los alcances.

Y á eso se le llama campaña de regeneración.

Pues de nada de eso ni de otros actos del Gobierno había yo dicho ni una sola palabra, ni en contra, ni mucho menos en pró.

No sé me ha ocurrido pensar que el actual Gobierno sea el que regenere al país.

He hablado únicamente de conducta electoral y he dicho que á priori no deben las oposiciones determinar su actitud, porque ésta depende de los actos del Gobierno.

El ministerio tiene una marcada inclinación reaccionaria.

Si se deja llevar de sus propios instintos y conforme con ellos realiza actos después que las oposiciones hayan acordado medios extremos, puede el Gobierno hipócritamente decir que apela á la violencia por la necesidad de defenderse.

He dicho, y lo ratifico, que las oposiciones democráticas deben esperar, y que mi partido esperará los actos del Gobierno, para proceder en consonancia con ellos.

Si empujado por el odio á las conquistas modernas, el Gobierno se lanza por caminos de violencia, desconociendo los derechos conquistados tras de supremos esfuerzos, entonces los liberales todos deben unirse ante la provocación y dar la batalla en los comicios para sacar á salvo lo que á todos los liberales, sin distinción, nos pertenece, lo que constituye la esencia y la vida del país.

En ese trance, y para salvar las libertades, yo no vacilaría en ir á los comicios con la coalición.

Ese es mi pensamiento; esta es la verdad de mis propósitos.

Las anteriores manifestaciones del Sr. Sagasta han producido entre los liberales buen efecto y no pocos las interpretan como un anuncio de que se llevará á cabo la coalición electoral de todas las fuerzas liberales y democráticas, para dar la batalla al gobierno en los comicios.

PRISIONEROS ESPAÑOLES

En la Asamblea Suprema de la Cruz Roja se ha recibido atenta carta fechada en Washington en 21 de Febrero próximo pasado, suscrita por miss Clara Barton, presidenta de la Cruz Roja americana, participando, respecto del asunto de los prisioneros españoles en Filipinas, que el mayor general Otis, comandante de las fuerzas de los Estados Unidos en Filipinas, escribió con fecha 30 de Diciembre que había entablado toda clase de *pour parlars*, correspondencias, entrevistas personales con individuos de reconocida influencia entre los tagalos, haciendo valer todos los argumentos imaginables para lograr la liberación de los prisioneros españoles, y por lo menos ha obtenido que se dé á éstos un mejor trato del que habían recibido anteriormente, si bien no alcanzó la satisfacción de ver á los prisioneros libertados á pesar de tantas instancias.

Sin embargo, el mayor general Otis afirma que según las últimas comunicaciones, todo hace esperar que el gobierno revolucionario podrá los referidos prisioneros en libertad dentro de breve plazo.

GOBERNADORES

Anoche salieron en el tren correo, los gobernadores civiles de Murcia y Albacete D. Juan Campoy y D. Martín Perea, con el objeto de hacerse cargo del mando de sus respectivas provincias.

El Corresponsal.

12 de Marzo.

Zarandajas

A pesar del tiempo transcurrido desde la subida al poder del P. Polavieja, siguen llegando á Madrid manadas de pretendientes.

¿Habrá dicho el nuevo Mesías, teniendo los brazos á las provincias: *Sí, nito pueros centre ad me?*

Compadeceo á los niños polaviejistas.

El general habrá recordado que estamos en Cuaresma.

Y que es pecado comer carne de España en días de ayuno y abstinencia.

Es decir, para sus amigos, porque él tiene bula.

Y esto no es un bulo.

Obra antigua y de interés que un silvestista de ideas piensa poner en Roma:

Marcela y cuál de las tres?

En Cartama ha ocurrido un caso de sorprendente fecundidad.

Una mujer conocida por Pepa y que por lo visto es una pepita de oro, sin apresuramientos y con la mayor tranquilidad del mundo, dió á luz hace días tres niños como tres soles.

El marido se asombró al ver tal sistema planetario y se llevó las manos á la cabeza.

Ya discurría con terror en los gastos de manutención y uniformamiento de aquella tropa menuda, cuando el médico le advirtió que acababan de llegar de París, pues de allí proceden estas cosas, dos nuevos infantes más.

Dos infantes que unidos á los tres anteriores hacen... cinco infantes... un regimiento de *infantería*.

El pobre hombre no quería creer á sus ojos y se palpaba todo el cuerpo.

No soñaba, no, y los cinco nenes con sus berridos se lo demostraban hasta la saciedad.

Por un momento se acordó de la cabeza del diablo, luego pensó en poner un telegrama á París para que suspendieran nuevos envíos. Y por último se consoló pensando en que si á su esposa no le parecían aun pocos, tenía ya lo suficiente para creer que lo había tocado el premio gordo.

¡Y tan gordo! Quizá tuviese ella el pensamiento de hacerle patriarca y cabeza de las doce tribus.

Quizá la fecunda Pepa acordó de la hogaza que trae el que viene al mundo bajo del brazo guardada y una gran panadería quiso poner en su casa...

Con Pepas como esa Pepa va á regenerarse España...

¡Viva la Pepa, señores!

¡Si vale una millonada!

Propongo que á su marido lo coronen, sin tardanza, y hasta lo declaren benemérito de la patria!

Un telegrama recibido de Caracas dice que las tropas del gobierno han logrado apoderarse de Calabozo, la capital del Estado, que se había levantado en armas contra el gobierno federal del general Andrade.

Los insurrectos gritan ¡Caracas!

y luego dicen llenos de gozo: no es mala cosa que ellos se encierren en Calabozo.

La deuda flotante flotando prosigue, pues tuvo en Febrero.

El mes de Febrero que según se dice sirvió de Agosto á los siete *quises* que ha poco dejaron...

recuerdos bien tristes.

El mes de las máscaras, de los bailes... libres, donde todo el mundo al revés se viste,

donde cien harpías danzan y se exhiben y trages y polvos hermosura fingen;

el mes en que empieza la broma sublime, para don Francisco, de eso de la crisis.

¡Maldito Febrero!

Mientras todos rien, nos va hundiendo la Deuda flotante...

nos vamos á pique.

La Fortuna nos pasa por ojo, según Ribot dice.

Hablando de la renuncia de cesantías de los actuales ministros, dice «El Imparcial»:

«—Eso también es teatral—exclaman algunos.

Lo será; pero la función se da á beneficio de España; mientras que en la temporada escénica, terminada ha poco, antes que se alzase el telón, habían los empresarios arramblado con todo lo que había entrado en la taquilla.»

Y eso que las funciones estrenadas no fueron del agrado del público, que silbó los melodramas «La rendición de Santiago» y «El infanticidio de Meo».

Bien es verdad que desde el traidor hasta el galán joven le hicieron posiblemente y que los papeles de embosados que desempeñaron los empuñados yernos del eminente primer actor y director de la compañía, estuvieron muy desmembrados.

Y el público les vió la oreja á los actores.

El país ya no está por las farsas y dice que son *farsantes* los que de ellas viven.

Y ya piensa en licenciar las compañías de opereta bufa que lo aburren soberanamente.

Y tiene razón; es mejor ir solo que con malas compañías.

Sólo que estas no son malas. Son malísimas.

San Miguel

Prevision del tiempo PARA LEVANTE

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA:

Mi distinguido compañero: Ruego á V. dispense hospedaje en las columnas de su ilustrada publicación, al adjunto avance de prevision de tiempo aun cuando más por menor se inserta en la «Gaceta meteorológica» del día 16.

Lo encarezco así, por entender que es particular que dentro del ciclo número XIX, la revolución del creciente abarque todos los cuadrantes.

Anticipándole gracias se ofrece affo. amigo y s. s. q. b. s. m.

Escolástico.

Desde el 16 al 19, probablemente se anotará ascenso y oscilación en la columna mercurial, nevadas en las principales cordilleras, chubascos, licuación de nieves y aumento de caudal en los ríos; pero entrado el creciente y ya del 23 al 25, vientos saturados de humedad provenientes de la costa de Africa, determinarán en la región lluvias chubascos según orografía y en las costas tronadas lineales con lloviznas intercurrentes.

En el plenilunio y á menos de que reinen el S. ó el O., el régimen será modificado y hasta el 29, hará tiempo propio de la estación.

Desde entonces hasta fines de quince y por efecto de presiones intermediterráneas y de la costa de Africa, recorrerán de E. á O. la zona ráfagas encontradas horizontales y septentrionales.

Escolástico

El marqués de Villamejor

A las cuatro y media de la tarde falleció anteayer en Madrid, en su hotel de la Castellana, el opulento capitalista señor marqués de Villamejor.

El ilustre prócer estaba afiliado al partido conservador, y era sumamente estimado en los altos círculos sociales y políticos.

El marqués de Villamejor fué un trabajador incansable; hasta su muerte, ha dirigido personalmente sus extensos negocios.

Empezó estos modestamente en Adra (Almería), comerciando en plomos.

Después se trasladó á Cartagena; de allí á Marsella, y volvió á España y dedicó su actividad á la explotación de importantes minas, sobre todo la Lamada de Arrallanes, en Linares.

Era el primer contribuyente por fincas urbanas en Madrid, y su fortuna se calcula en más de 125 millones de pesetas.

Recientemente adquirió gran popularidad con motivo de su donación para la suscripción nacional, pues dió 50 000 duros por un palco del Teatro Real.

La muerte del señor marqués de Villamejor produjo al ser conocida tanta mayor sorpresa, cuanto que hasta las cuatro de la tarde había permanecido en el Casino al opulento aristócrata, á cuya hora, sintiéndose indisputado, salió en carruaje para su casa, donde falleció á los pocos instantes de llegar.

Tenía noventa y un años.

A sus hijos, los señores vizconde de Truete, conde de Romanones, conde de Mejorada del Campo y marqués de To-

